

CINE

«EL MAQUINISTA DE LA GENERAL»

de Buster Keaton

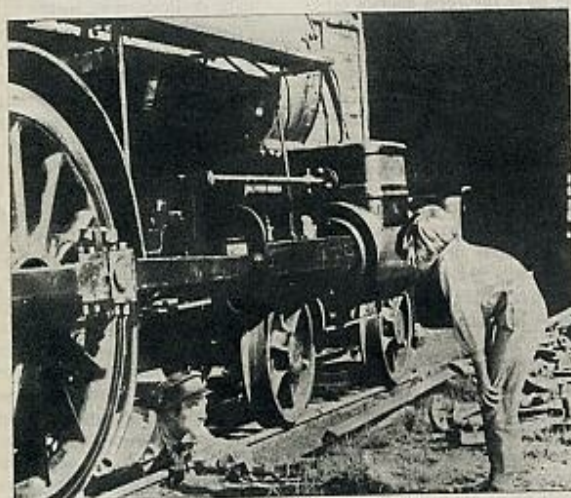
CUANDO se afrontan películas como ésta, no resulta nada sencillo escapar a las posiciones extremas, y en esa medida peligrosa, del cine-clubismo. Siempre suele abrirse la tentación de las referencias, los datos y la nostalgia. Una nostalgia unocrónica si pensamos que, las más de las veces, este tipo de comentarios los escribe gente joven, que no pudo —que no pudimos— alcanzar muchos de los títulos «famosos», de los que, en términos generales, habla de «leídas».

Esto lleva a posiciones absurdas. Después de haberlo leído en tales o cuales libros, muchos espectadores acuden a las retrospectivas de los festivales con su capacidad de juicio totalmente aniquilada. Al final, dándole vueltas, acaban escribiendo de Fred Niblo o de Murnau lo mismo que encontraron en los manuales de historia. Y de este acuerdo sale una especie de placidez y seguridad, sin pensar que caben muchas historias del cine —y de cualquier manifestación humana—, según agudicen y evolucionen sus criterios de ordenación y examen.

Vale la pena intentar ver «El maquinista de la general» desprovistos de toda consideración erudita. Encontrarse a Buster Keaton a una hora determinada, frunciendo esa puerta milagrosa que lo separa de la calle.

La película fue rodada muda. Keaton —como Chaplin en «Luces de la ciudad»— admitió una sonorización posterior, a fin de aumentar sus posibilidades de explotación. Pero la sonorización se ha limitado a una música y unos ruidos, que, previsiblemente, sustituyen a los elementos que orquestinas y artesanos de los «efectos especiales» debieron prestar a la proyección de las imágenes en más de una ocasión y lugar.

Quiere esto decir que asistimos a una versión de «El maquinista de la general» sin sofisticaciones. Es curioso que, al principio del film, se diga en unas líneas que Buster Keaton se negó a aceptar otra sonorización que la puramente musical. Se subraya así el propósito de sujetarse a un criterio de fidelidad. Aunque bien po-



dría afirmarse que ésta es una fidelidad obligada, porque en el mundo plétorico de «gags» mecánicos de Keaton, una palabra podría provocar aburridas catástrofes.

«El maquinista de la general» aporta elementos de fondo y forma de gran interés. Cuanto hay allí lo hemos visto en una serie de películas. Es como si, al fin, descubriéramos de dónde salieron tantos «gags» afortunados. Desde aprendieron, por ejemplo, los hermanos Marx su famoso «¡Más maderas!», y de dónde sacaron su ironía los que han tratado honestamente el tema de la guerra.

Cuanto le sucede a Keaton en el film es enormemente divertido. Las máquinas de ferrocarril se convierten en objetos dóciles, en los elementos de un malabarista cómico. Entre los personajes y los objetos —los trenes, las mangueras de agua, las vigas de madera...— se establece una disparatada relación. El público —ese mismo que se metió en el cine «a ver una cómica» y que torció el gesto al descubrir que era una viejísima película— ha empezado a reírse y ha olvidado totalmente que aquél es un film en blanco y negro, con letreros y actores desconocidos... El «gag» ha confirmado su eficacia.

Pero esto es sólo un problema de forma. Mucho cine cómico contemporáneo se apoya sobre trucos conceptualmente vacíos. El cine americano —y no sólo el cómico— se ha orientado, en multitud de casos, hacia un culto del lenguaje, de «la imagen por la imagen». Con relación al cine americano, se habla mucho más de «estilos» que de ideas.

«El maquinista de la general» es, sin embargo, algo distinto a una serie de «gags» sobre la guerra de Secesión. Muchos de ellos aparecen cargados de una significación, de una interpretación del fenómeno bélico. Son muchas cosas las que se ensalzan o atacan a través de esta larga e inteligente tragicomedia, en la que —como luego harían otros realizadores— se muestra el lado cómico y absurdo de los actos de violencia.

«El maquinista de la general» es una película importante por un sinnúmero de razones.

J. M.



UN REGALO SELECTO

BATAS Y BATINES

madofa®

EL ESTILO
DEL
HOMBRE DE HOY